

ACTUACION SOCIALISTA EN EL PARLAMENTO

Cordero pide la readmisión de los ferroviarios y funcionarios postales seleccionados

Las peticiones de justicia de los ferroviarios seleccionados.

MANUEL CORDERO: Al señor presidente y a los señores diputados no se les ocultará la intención de esta propuesta, que es la de dar forma reglamentaria al asunto en estos momentos en que se van a dar por terminadas las sesiones de Cortes, y decir sobre algunas cosas unas cuantas palabras.

En primer término, vamos a ocuparnos brevemente de los ferroviarios seleccionados en 1917. El señor ministro de Fomento sabe que estuve a visitarle en una ocasión para hablar de este problema y para ver si había posibilidad de ir a una solución rápida que diera satisfacción a lo que nosotros consideramos anhelo de justicia de estos hombres.

Dos cosas piden, a las cuales nosotros entendemos que tienen perfecto derecho: o reposición en sus puestos con la plenitud de sus derechos relacionados con la antigüedad para la jubilación, o que la Compañía capitalice su estado legal y les conceda la pensión que ellos consideran que les corresponde.

A nosotros nos conviene hacer aquí un breve comentario. Los ferroviarios fueron el año 1917 a la huelga una vez cumplidos todos los preceptos que la ley de Huelgas determina, y luego la Empresa, apoyada por la fuerza del Poder público, dejó en la calle a 5.000 ferroviarios. Estos hombres recorrieron un calvario que todo el mundo conoce: hablaron a todas las figuras políticas del país, y todas las personas influyentes de la política les dieron buenas palabras, desearon de obtener una pronta reparación de la injusticia con ellos cometida. Hablaron con su majestad el rey, y también obtuvieron del jefe del Estado muy buenas palabras. Pero la Empresa es, por lo visto, su

perior al Gobierno y a todas las personalidades del Estado, y se ha mostrado intransigente, lo que ha hecho que quedaran incumplidas todas las palabras dadas, tanto por el rey como por los políticos.

Esos hombres llevan ya seis años en la calle, preteridos en sus derechos, y consideran que es hora ya de que el Gobierno medite acerca de su situación para resolverla. Desde que fueron despedidos hasta la fecha han pasado en el ferrocarril numerosos accidentes, a consecuencia del personal inexperto y sin preparación que tiene a su servicio la Compañía. Aparte de que en el ferrocarril no se cumple ley alguna de carácter social, ni siquiera la de la jornada, están desempeñando las plazas dejadas por esos empleados y cobrando el sueldo de los maquinistas y fogoneros los militares. Yo tengo documentos que prueban cómo éstos no tienen la necesaria preparación para desempeñar esos cometidos, y lo acredita, entre otras cosas, que el material que se estropea tienen que repararlo después los trabajadores en el ferrocarril.

Por eso yo pregunto al señor ministro de Fomento: ¿No considera su señoría que es llegado el momento de estudiar una fórmula que repare la enorme injusticia cometida con esos trabajadores, que son los mejor preparados y capacitados técnicamente y que no han cometido otro delito que el de defender sus derechos dentro de la legislación y de lo entonces estatuido? ¿No cree su señoría que ya es hora de que se reponga a esos hombres en sus puestos o que, por el contrario, se les haga esa concesión mínima que piden de que se capitalicen sus derechos y se les entregue su pensión?

La Interurbana de Teléfonos se burla de toda legislación social.

Y ya que hemos hablado de la falta de cumplimiento de la legislación social, conveniente es decir cuatro palabras sobre la poca vigilancia del Gobierno en este particular. Podríamos citar gran número de casos que prueban esta afirmación; pero quiero citar uno concretamente para que el Gobierno vea que delante del ministerio de la Gobernación se está faltando a la legislación sobre el trabajo y también a lo dispuesto en cuanto a higiene y salubridad pública; me refiero a la Central de Teléfonos.

Saben sus señorías que en la Central de Teléfonos trabajan, por ejemplo, los periodistas, y lo hacen en una especie de callejón, sin ventilación de ninguna clase, amontonados unos sobre otros, y al lado de un retrete, metido en un chisón, sin ventilación tampoco; allí no se hace desinfección del local ni se observa ninguna de las medidas que la higiene aconseja. Pues bien; debido a todas esas condiciones del callejón en que los periodistas realizan su trabajo (unos hombres que contribuyen a rehacer la personalidad de muchos políticos, unas veces conscientemente y otras inconscientemente o por servir los intereses de la opinión pública), todos los años, según mis datos, mueren tres o cuatro de esos periodistas de tuberculosis, y después de haber estado esos hombres ya tuberculosos transmitiendo las informaciones a provincias, sin realizar la menor desinfección, se sientan en el mismo sitio otras personas sanas, a las

cuales se contagian los microbios de la enfermedad, todo lo cual es el vehículo, como sus señorías comprenderán, que propaga ese mal a las naturalezas sanas.

Tampoco se cumple la legislación social en cuanto a los empleados. No se sabe si hay inspección del Estado, porque no existe letrado alguno que lo indique; el público sólo ve allí un hombre sentado ante una mesa; pero no sabe lo que hace, es decir, la gente ignora que haya inspección. Todo esto es una demostración bien clara de cómo el Gobierno está en absoluto faltando a sus obligaciones en relación con el cumplimiento de la legislación social y en relación también con el cumplimiento de las leyes de carácter higiénico.

No estaría de más que el señor ministro de la Gobernación—y ya le expondrán este deseo mío cuando venga a la Cámara—hiciera el favor de mandar allí un inspector de Trabajo y un inspector de Sanidad, a fin de que vieran cómo está aquello. No estaría tampoco de más que se mirara si aquella casa está en condiciones de seguridad; porque, según informes que he recibido, no se pueden realizar obras en dicha finca porque los cienientos son tan deficientes que el peso de las cabinas, de las cajas y de cuantas cosas hay allí puede producir el día menos pensado una catástrofe en plena Puerta del Sol. Es, pues, necesaria la vigilancia del Poder público en relación con este caso, si se quiere evitar un día de luto al pueblo de Madrid.

Cómo se ha escamoteado la interpelación sobre Correos.

Siento muchísimo que no se halle presente el señor ministro de la Gobernación; pero, a pesar de esta ausencia, que tanto lamento, voy a decir cuatro palabras sobre la interpelación de Correos, interrumpida no sé por qué ni por quién. Lo único que sé es que se dedicaron dos días a la explicación de esta interpelación, y que en la última de las tardes hizo uso de la palabra el señor Piniés, ministro de la Gobernación en la época en que se disolvió el Cuerpo de Correos; que leyó un sueldo de *La Libertad*; que quedó en el uso de la palabra para el día siguiente, y que no ha pasado nada más. Es posible que nosotros ignoremos qué se entiende por día siguiente al en que quedó en el uso de la palabra el señor Piniés; probablemente se habrá entendido por día siguiente un día inmediato; pero los que aquí estamos sentados no lo entendimos así, y creímos que el día siguiente sería el de la próxima sesión.

El señor Piniés no vino; el señor presidente no puso tampoco la interpelación en el orden del día, y aunque después este asunto ha figurado en ella para ser tratado, es lo cierto que la interpelación no ha seguido su curso normal. Señores diputados: conviene que se sepa que cada cual está en su puesto respecto de este problema; que hay señores que tienen pedida la palabra; que hay unas acusaciones hechas públicamente en torno del problema contra personas de las que dirigen el servicio y con relación al estado legal de las disposiciones que disolvieron el antiguo Cuerpo de Correos y crearon el Cuerpo moderno. Hay derechos lesionados, hay gentes que están en la calle, hay gentes que sufren, a nuestro juicio injustamente, persecuciones de la justicia, y es natural que nosotros, ya que no tenemos la culpa de que la interpelación no haya proseguido, pidamos al Gobierno una declaración análoga a la

que hemos pedido en relación con el problema de los ferroviarios, o sea que lo más rápidamente van a ser reparadas estas injusticias, y que durante el tiempo que las Cortes van a permanecer cerradas el Gobierno se entregará a buscar solución a estos problemas, a fin de que las cosas no continúen como están. Hay además unas acusaciones concretas, respecto de determinadas personas, a las que nadie contesta — a las que nadie replica, y hay además (yo se lo aseguro a su señoría) materia para poder continuar hablando del

Por la readmisión de los excluidos de Correos.

Quiero recoger una manifestación que el señor ministro de la Gobernación hizo aquí días pasados. En su última rectificación, que yo esperaba poder rectificar después que hablase el señor Piniés, dijo que no había consignación en presupuesto para readmitir a los empleados; pero a esto he de objetarle que sin haber consignación han entrado hace poco treinta y tantas mujeres, y que además hay prestando servicio cuatrocientos empleados de las últimas oposiciones, que debían estar en expectación de destino, y no se puede dar paso a personas que no tienen adquiridos derechos en perjuicio de los que los tienen ya. Yo estoy recibiendo cartas de empleados que estaban en el servicio militar y quedaron injustamente excluidos de la readmisión en el Cuerpo. Veal el Congreso si esto puede hacerse.

Lo mismo ocurre con los carteros. Al poner mano en el servicio de Correos es necesario abarcar todo el problema y reorganizar la Cartería, al mismo tiempo que la llamada parte técnica, hacer los escalafones que marca la ley y poner a cada uno en el lugar correspondiente por sus méritos y por los derechos que le concedan las leyes. (El señor Rodríguez de Viguiri: Hay en Cartería elementos sumamente aprovechables, con condiciones superiores a algunos de los que actualmente ejercen, y puedo dar de ello testimonio fehaciente. Me complace en confirmar lo que su señoría dice. No es que yo le contradiga.)

Se lo agradezco mucho, porque ello prueba la buena voluntad que nosotros aportamos a este debate. Ya dijimos el otro día que es probable

Denuncia de otras anomalías.

Y para no tener que volver a pedir la palabra, voy a plantear otras dos cuestiones, que espero se sirva transmitir la Mesa a los respectivos ministros.

La primera se refiere al personal civil del Laboratorio militar. Son funcionarios que algunos llevan veintitantos años de servicio. No tienen escalafón, no cobran del Presupuesto, sino del material; y creo que con esto se comete una ilegalidad, porque la ley de Contabilidad dice que todo el que cobra ha de estar incluido en nómina. Este personal, al cabo de veintitantos años, cobra seis o seis pesetas con cincuenta céntimos, y no tienen retiro ni consideración alguna de empleados, a pesar de que prestan un gran servicio en el Laboratorio, donde elaboran, ordenan y expiden los medicamentos. Aquí tengo una estadística de los trabajos que realizan todos los años. Creo justo que el Gobierno adopte alguna determinación en favor de estos empleados. Para ello tiene ya el antecedente de un acta firmada por los jefes en 1920, en que piden que se haga escalafón y que se les dé a estos empleados carácter de funcionarios del Estado, para que tengan retiro y dejen pensión a sus familias.

Otra reclamación he de dirigir al señor ministro de la Gobernación. Cuando subió al Poder el partido liberal había tres Cuerpos facultativos de Medicina en la Dirección de Seguridad: cinco médicos de Orden público, siete de la Dirección de Seguridad, y después unos médicos supernumerarios. Pues bien, el director de Seguridad, según mis noticias, y aquí tengo los datos, ha conseguido que el señor ministro de la Gobernación dicte una real orden para reorganizar esos Cuerpos, y sin previo aviso ha disuelto el segundo. El día 7 de junio, me parece, se les mandaron las cesantías a las porterías de sus casas, sin dar conocimiento a los

asunto, y yo, que no soy ducho en las lides parlamentarias, tenía reservadas algunas cuantas cosas para presentarlas a la consideración de la Cámara después que hubieran intervenido algunas personas interesadas en este pleito. Como los interesados parece que han cerrado el paso a esta interpelación, no hay manera de que el diálogo continúe. Yo digo a los señores del Gobierno que esto es necesario recogerlo, que es necesario saber qué se va a hacer, respondiendo a las cosas que aquí se han dicho.

que de los que están fuera de Correos no todos estén en condiciones de reingresar. No queremos ser apasionados en nuestros juicios; pero ante lo que se ha hecho, para nosotros están todos en situación de entrar y deben entrar. Yo sé, como sabe el señor Viguiri y sabe todo el mundo, que en la Cartería y en la parte técnica hay muchas personas que están atropelladas en sus derechos, y que es necesario un acto de justicia del Gobierno para reintegrarlas en estos derechos. (El señor García Guijarro: Yo sé su señoría que los jefes de Cartería han sido utilizados, pero no se les ha dado nombramiento, excepto en Barcelona y Madrid.)

Comprenderá el señor García Guijarro que si hubiera seguido su curso la interpelación hubiéramos hablado de todo esto. Lo que ahora quiero es arrancar al Gobierno una declaración terminante, para saber lo que piensa sobre estos problemas.

Contra la guerra de Marruecos

Con este epígrafe publicaremos mañana, sábado, un interesantísimo artículo de nuestro querido compañero

PABLO IGLESIAS

preconizando una vigorosa protesta contra la campaña marroquí. También insertaremos una amplia información del mitin que sirvió de resumen a la campaña por el retiro obrero.

propios interesados. Había una consignación de cuarenta y ocho mil pesetas, que se sigue consumiendo, y esos médicos quedaron cesantes, sin expediente previo, sin que se les haya notificado oficialmente, y además en período electoral.

¿Por qué ha sucedido esto? Yo no lo sé; la malicia alguna veces tiene mala intención; pero otras veces adivina la verdad, y ahora dice que entre esos médicos sin plaza estaba un hijo del señor Blanco, y que, eliminando a los del segundo Cuerpo, pasan inmediatamente los supernumerarios a numerarios, y por este procedimiento, dando estas cesantías injustamente, pasa a cubrir de un salto una plaza de médico el hijo del señor Blanco, director general de Orden público.

Los médicos se han quejado al señor ministro de la Gobernación; pero se da el caso de que no tienen base legal para recurrir al Tribunal de lo Contencioso, y por eso han ido en queja al señor ministro, y mientras no resuelva éste, carecen cesantías de cauce legal para ejercitar su derecho. No piden estos médicos, ni yo pido, otra cosa más sino que su señoría resuelva inmediatamente este recurso de queja contra la conducta seguida por el señor director de Orden público en este asunto, para poder colocarse en situación legal de defender su derecho.

Yo espero, señor ministro de la Gobernación, que si su compañero el de Fomento le ha comunicado lo que he expuesto aquí en relación con la Central de Teléfonos, con el problema de Correos y con este de esos médicos, responda concretamente a mis manifestaciones. Nada más.

El ministro de Fomento, en primer término, contestó a Cordero que habiendo transcurrido seis años desde la selección de los ferroviarios, creía llegado el momento de intentar unas negociaciones con la Compañía, por las cuales se concediera la readmisión o el reconocimiento de los derechos pasivos adquiridos por el reglamento.

El ministro de la Gobernación se limitó a decir que atendería en lo posible los ruegos de Cordero.

Este rectificó en los términos que siguen:

La selección de ferroviarios ocasionó muchas desgracias.

MANUEL CORDERO: Los señores diputados habrán observado que a pesar de la importancia de los temas que he tratado, lo he hecho antes lacónicamente y con toda brevedad, y en las mismas condiciones pienso producirme en estos instantes, porque siendo hoy la última sesión de esta etapa, no es justo que yo la consuma en perjuicio de otros señores que también tienen pedida la palabra para tratar de cosas que consideran de interés.

La respuesta del señor ministro de Fomento me ha satisfecho a medias nada más. (El señor ministro de Fomento: Yo creo que a enteras, no a medias.) Prescindiendo de la interrupción que me hace el señor Sánchez Eznarriaga. (El señor Sánchez Eznarriaga: Creo que su señoría debe hacer la misma aclaración que hizo con relación a los de Correos. Hay muchos que la merecen.) Prescindiendo de esa interrupción, porque la competencia de estos funcionarios está de tal manera comprobada en el desarrollo de la vida del ferrocarril, que no hay discusión posible. (El señor ministro de Fomento: Yo no la he puesto en duda.) Diez años llevábamos sin que hubiera una catástrofe ferroviaria; después de la selección, todas las catástrofes graves que han ocurrido en el ferrocarril fueron en la Compañía del Norte. Me parece que es la demostración bien terminante. Si el pueblo español tuviera una fina sensibilidad, hubiera comprendido dónde estaba la base fundamental de los crímenes cometidos desde agosto aquí por el ferrocarril, y ya que los Gobiernos no hayan tenido la actividad necesaria para poner remedio, habría sabido aplicar la justicia que merecen actos tan reprobables como los cometidos por la Compañía del Norte.

Yo le digo a su señoría que no quiero entrar a estudiar eso de las sentencias respecto de los derechos pasivos de los funcionarios, ni quiero empezar a discutir el criterio que tiene su señoría, que, claro está, es opuesto al

mío, respecto al derecho de las Compañías en ciertos momentos a imponer determinados castigos. Yo soy el primero que comprende que es necesario en todos los órdenes una disciplina (El señor ministro de Fomento: Evidente); pero no una disciplina arbitraria, sino una disciplina racional, impuesta con arreglo a las obligaciones que se tienen en el trabajo; y yo le digo a su señoría: póngase su señoría la mano en la conciencia. Yo quisiera verle a su señoría en una situación de postergación, ultrajado en lo que su señoría entiende justo, a ver si su señoría no sentía en su alma la rebeldía y el afán de sacudir la opresión y la injusticia. No podemos hablar, por tanto, en términos generales de esa manera, concediendo a unos derecho a postergar a los demás, a someterlos a una disciplina arbitraria y negando a éstos el derecho de defenderse. Es evidente que había un derecho de huelga, y los trabajadores del ferrocarril se produjeron dentro de los términos del derecho; luego entonces el Gobierno tiene la obligación de garantizar el derecho de los trabajadores igual que el derecho de las Compañías.

Pero, en fin, su señoría ha prometido llevar una ponencia en este interregno parlamentario al Consejo de ministros. (El señor ministro de Fomento: Exacto.) Yo, por mi parte, por ahora, cierro la boca sobre este punto. Aguardo que esa ponencia se trate y espero que los derechos de estos ciudadanos, de estos trabajadores honrados, sean reivindicados en honor de la justicia y de la equidad. No piden más sino que se les liquiden sus haberes, porque esos retiros a que tienen derecho no son a cuenta siquiera de la Compañía: son a cuenta de descuentos que se les ha hecho a ellos; la arbitrariedad es mayor aún. Dice muy bien el señor Matesanz: «Es devolverles simplemente lo suyo, y ni siquiera todo lo suyo, porque con ese dinero ha comerciado la Compañía y ha ganado dinero.»

El trabajo de los periodistas y el problema de Correos.

Su señoría ha prometido girar una visita a la Central de Teléfonos. Yo le agradecería a su señoría que lo hiciera esta noche, antes de que la Compañía haya podido arreglar allí alguna cosa. Que vea, por ejemplo, cómo trabajan los periodistas, que vea en qué condiciones están los retretes. Verá cómo no se desinfecta ningún aparato, cómo no se respira allí; porque no solamente hay que ver las condiciones de solidez del edificio, la falta de higiene y salubridad, las irregularidades en lo que al trato del personal se refiere, las malas condiciones de la inspección, sino hay que ver al mismo tiempo que los periodistas están trabajando en un callejón, no se pueden mover, están hacinados, y es necesario, para poder realizar un trabajo de esa naturaleza, que muchas veces les conviene a los Gobiernos, para que se propaguen sus ideas y se difundan sus programas, y hasta para que se creen prestigios políticos nacionales, que los periodistas tengan una sala en condiciones, aireada y soleada, para que puedan cumplir su misión. Si su señoría no va pronto es posible que se encuentre aquello un poquito mejor, y por eso le invitaba yo a que fuese esta noche mismo, para que viera, como yo he visto, las malas condiciones en que aquello está.

Relacionado con los médicos de Seguridad, yo sólo le pido que diga si o no a la instancia que le han dirigido, porque creo que su señoría no tiene más que decir eso, si tienen razón o no, y ellos luego tienen ya el camino abierto para poder acudir al Tribunal Contencioso. De lo que se duelen ellos es de que no se resuelva nada y de que esté estancado el ejercicio de su derecho.

Su señoría, con sus palabras en relación con el Cuerpo de Correos, me temo mucho que haya llevado una nota de desconsuelo a las víctimas de la arbitrariedad del Gobierno del señor Sánchez Guerra, porque yo he dicho antes que se habían admitido indebidamente, hacía muy poco tiempo, treinta y tantas mujeres, y le digo a su señoría que hay metidos en el Cuerpo de Correos 400 individuos de la última oposición que están indebidamente, porque debían estar en expectativa de destino. Luego es cosa clara que si están en la calle 300 hom-

bres honrados, reconocido así por todo el mundo, proclamado aquí por personas de todos los bancos, y hay 400 colocados indebidamente, la obligación del Gobierno es hacer justicia, y, por lo tanto, debe colocar a los que tienen derecho a ser colocados.

Pero su señoría es el ministro de la Gobernación, y aquí tenemos que conformarnos en esta última sesión de la actual etapa parlamentaria con lo que podamos sacar, con lo que podamos arrancar, y yo espero que el señor presidente de la Cámara y el señor Piniés darán curso a esta interpelación en octubre. Es probable que para octubre la enfermedad no tenga solución, porque como continuéis en estas condiciones con el Cuerpo de Correos llegaréis a la disolución de este Cuerpo, y habrá tal anarquía en él que no haya manera de resolver el problema de Correos.

Pero, en fin, su señoría dirá. El responsable es su señoría, porque, además, yo ya he planteado a la Cámara y a su señoría un problema muy claro, porque para mí esos reales decretos del señor Sánchez Guerra son ilegales, y todavía no se ha pronunciado una palabra para demostrar que esos decretos son legales; son decretos que barrenan dos o tres leyes de Funcionarios, que vulneran derechos que están garantizados por dos o tres leyes. Y a esos decretos que no han aprobado las Cortes, ¿quién les da vigor legal? Y si yo considero que no hay posibilidad de que tengan fundamento legal estos decretos, claro es que sus señorías pueden decirme que yo no tengo autoridad en la materia, que no soy abogado, que no soy letrado; pero a mí lo que me hace falta es que los abogados y los letrados justifiquen que esos decretos son legales, y si no hay en la Cámara quien justifique que esos decretos son legales, su señoría adquiere una grave responsabilidad sosteniendo desde aquí la injusticia y la ilegalidad de unos decretos que, si después vienen sentencias del Supremo dando la razón a los funcionarios, le van a costar al Estado una gran cantidad de millones de pesetas.

Claro está que en esta rotación de Gobiernos conservadores y liberales tendéis los unos compromisos morales con los otros, y su señoría, que no quiere encarnar la responsabilidad de aquella época del partido conservador, en cambio, con su silencio está

Los pueblos que mejor se nutren son los que producen más y mejor; por esto, mientras que el obrero no tenga el pan cotidiano intacto y abundante no se podrá hablar de civilización grande y duradera.—A. NICEFERO.

sosteniendo la legalidad de unos decretos que tienen la máxima injusticia de que, habiendo quedado en la calle las personas honradas, han dado entrada en el Cuerpo de Correos a personas que estaban ya expulsadas del Cuerpo, como el otro día he dicho, por falta de moralidad.

De paso, señor ministro de la Gobernación, y aquí termina mi intervención, los radiotelegrafistas están un poco alarmados por el reglamento que su señoría ha publicado, que está, según creo, en período de información para dictar resoluciones posteriores, trascurrido ese servicio al Cuerpo de Telegrafos. Sabe su señoría que es una Corporación nueva, que hay una Escuela de radiotelegrafía, que los radiotelegrafistas han obtenido un título del Estado y, realmente, hay razón para que se sientan alarmados. Yo pido a su señoría que, cuando se adopten resoluciones definitivas sobre el particular, tenga en cuenta la justicia de esa alarma y procure atender los deseos de los radiotelegrafistas. Nada más.

Después de una breve rectificación de los ministros, Cordero puso término a su discurso así:

MANUEL CORDERO: Dos palabras nada más, porque no quiero fatigar a la Cámara con esta pugna continua. Por lo que respecta a la legalidad de los decretos he de decir a su señoría que, o los he leído mal, o no pueden tener vigor legal interin no se dé cuenta de ellos a las Cortes y éstas no los aprueben; en otros términos: que es preciso que se conceda por las Cortes lo que en términos de derecho se llama «bill de indemnidad» al ministro que los dictó, y que, yo sepa, no se ha dado cuenta de ellos a las Cortes. Su señoría, señor ministro de la Gobernación, es letrado (El señor ministro de la Gobernación pide la palabra.) y sabe que estoy en lo cierto. Además, es cosa triste que el otro señor ministro pudiera entrar a saco en los derechos de los funcionarios por decreto, y su señoría no pueda

restablecer la justicia por medio de otro decreto.

Señor ministro de la Gobernación: cuanto más dialoguemos, más comprometida va a ser la situación de su señoría. Hay funcionarios que están indebidamente dentro del Cuerpo, y no hablo de las denuncias, de notoria importancia, por mí formuladas, que han quedado inconclusas, ni de otras que haré cuando sea sazón oportuna. No os dáis cuenta de que estáis predicando la anarquía a los funcionarios públicos con esa pasividad en el restablecimiento de la Justicia? Un discurso violento, una propaganda revolucionaria no harían más prosélitos para la anarquía que la continuación de esa situación que crean sus señorías sosteniendo las injustas resoluciones del señor Sánchez Guerra. Y no discuto más.

Frutos de una campaña

Los funcionarios de Correos, y especialmente los separados por Sánchez Guerra durante la última huelga, tienen motivos para estar agradecidos a A. B. C.

La campaña tendenciosa y de enconada hostilidad que dicho periódico hizo contra el Cuerpo de Correos a partir de la declaración del conflicto huelguístico viene dando los frutos que apetecieron sus inspiradores.

El Gobierno de ahora, llamado liberal, como el que presidía el señor Sánchez Guerra, han seguido la táctica de represalias que indicó A. B. C. en su campaña y que se resume en una finalidad concreta: la de sitiar por hambre a los funcionarios seleccionados.

Todo ello es en cierto modo comprensible y lógico, dados los antecedentes y la significación reaccionaria del citado periódico. Pero, sin embargo, conviene que los funcionarios de Correos reflexionen sobre estas cosas que de modo tan directo les afectan.

Ayuntamiento

A las once de la mañana ocupa la presidencia el señor Ruiz Jiménez.

Proyecto de nueva vía.

Se da lectura a una comunicación del gobernador civil trasladando real orden de Gobernación por la que se concede autorización a un particular para formular un proyecto de nueva vía que desde el último trozo de la Gran Vía, plaza de Leganitos, termine en el paseo bajo del Rey y sirva de ingreso al Parque del Oeste.

ORDEN DEL DIA

Se aprueban sin discusión buen número de asuntos de escaso interés.

Homenaje a don Jacinto Benavente.

El señor Onís anunció que el señor Benavente llegará mañana a Madrid, y aunque parece que quiere evitar todo homenaje, estimó que se debe aprobar por unanimidad la moción de la Alcaldía interesando se la faculte para los actos que se celebren en homenaje al ilustre comediógrafo, con motivo de su regreso de América.

Propuso que se aumentara a 10.000 pesetas la cantidad que en la moción de la Alcaldía-presidencia se propone para regalar al señor Benavente una placa en la que conste su nombramiento de hijo predilecto.

También propuso que se invitase al pueblo de Madrid a que se asociase al homenaje.

Varios concejales se asociaron a la idea, y Saborit, después de hacer algunas observaciones referentes a la organización del acto, dijo que, de hacerse el homenaje, debe hacerse bien o no hacerse nada, y tener la seguridad de que el señor Benavente acepte, no vaya a ocurrir que concurra el pueblo de Madrid y luego resulte que no hay nada.

Se aprobó la moción.

Para ejecutar varias obras importantes.

Se puso a discusión los siguientes dictámenes:

Uno, proponiendo la aprobación del cuadro de precios, presupuestos y pliegos de condiciones para contratar, mediante subasta, las obras de pavimentación que figuran en el presupuesto extraordinario del año actual, y que ascienden a 5.729.074,98 pesetas.

Otro, proponiendo lo mismo para las obras de urbanización de varias vías del Extrarradio, con cargo al crédito de 500.000 pesetas.

Otro para la pavimentación de la Glorieta y Paseo del Hipódromo, y otro para la construcción de la Casa Municipal del distrito de la Universidad bajo el tipo de 1.269.012,80 pesetas.

Después de unas ligeras observaciones hechas por varios concejales quedaron aprobados los cuatro dictámenes.

Ruegos y preguntas.

El señor Onís pidió que se dé estado municipal al asunto de la confabulación de los asentadores de pesca del Mercado de los Mostenses, que no permiten vender pescado a los que no pertenecen a la Sociedad creada por ellos, con arreglo a un artículo de un reglamento que esos señores han hecho.

Se han exigido a otro asentador 30.000 pesetas para permitirle vender.

Preguntó si esto puede tolerarse como cosa legal, y qué ha hecho el alcalde para evitarlo.

El señor López Baeza: Según un abogado municipal, es legal lo que hacen esos asentadores.

Canal, y niega que esté al lado del duque del Infantado.

Rectificó Saborit, y dijo que el conde del Valle de Suchil estuvo más claro y más rotundo del lado del interés del vecindario.

Se extendió en consideraciones respecto de la política que se hace en el Ayuntamiento; afirmó que él no tiene interés marcado en que se vaya el alcalde, y terminó afirmando de nuevo la clara posición de la minoría socialista.

Rectificó también el señor Colom Cardany, explicando en qué forma pueden los mauristas prestar su colaboración, sin pretender para ello que el alcalde se tuviera que colocar en situación poco airoso.

El señor Velarde se quejó de la falta de agua en las barriadas de la Guindalera y Prosperidad, ofreciendo grandes peligros esta falta en casos de incendio, como en el ocurrido recientemente.

También se quejó del exceso de vendedores en la vía pública, que en algunos sitios interrumpen por completo el tránsito.

El alcalde contestó enumerando las bocas de riego que hay en Madrid y las que hay rotas, y lo que puede hacerse para corregir estas graves deficiencias.

Saborit dijo que en algunas calles se han puesto bocas de riego; pero no hay agua. En cambio, en calles donde hay agua no hay bocas de riego.

Pidió al alcalde que traiga una moción para, de acuerdo con el Canal, se pongan todas las bocas de riego que hacen falta, a fin de evitar graves riesgos.

Denunció como síntoma, aunque el hecho no tenga gran importancia, que se han dejado pasar sin pagar el impuesto correspondiente varias cajas de aguas de mesa, en virtud de una orden del jefe de servicio, señor Casas, extendida en una tarjeta particular.

Dedicó elogios al personal que se negaba, en cumplimiento de su deber, a dejar pasar dichas cajas, y pidió que no se repitan estos casos, que, además de otros aspectos, tiene el de quitar autoridad a los modestos empleados que quieren cumplir con su deber.

Otros concejales formularon ruegos de escaso interés, y se acordó celebrar un mitin, en el que se trate del problema del agua.

Se levantó la sesión a las dos de la tarde.

Conferencia nacional ferroviaria

SEGUNDA SESION

Continúa la discusión de la cuestión previa.

Empezó la segunda sesión a las once y cuarto de la mañana.

Presidió el compañero Velasco, y actuaron de secretarios Fernando Martínez y Delamiel.

El presidente manifestó deseos de ceder la presidencia a Osorio para intervenir en la discusión, y a propuesta de Osorio se acordó que hablase desde la presidencia el compañero Velasco.

Este compañero pidió que se discutiese con altura de miras y con el deseo vehemente de llegar a la unión sagrada y de poner los medios para resolver la discrepancia que existe entre los reunidos respecto de la admisión de los representantes de la Federativa.

Navas preguntó qué representación asistían a la Conferencia. El presidente le contestó enumerando las representaciones que ya publicó EL SOCIALISTA en su número anterior, añadiendo que los representantes de Barcelona no habían venido, ignorando por qué causas.

Trifón manifestó que para la próxima sesión se daría lectura del nombre de los representantes y Secciones que representaban.

El representante de Córdoba dio lectura a una declaración de principios, y manifestó que debía someterse previamente esta declaración a la aprobación de los reunidos para ver si procedía después seguir discutiendo la otra cuestión.

Trifón contestó que estimaba que antes se debía terminar la cuestión previa planteada en la sesión anterior, y una vez resuelta esa cuestión se expondría el pensamiento de cada representación en relación con lo que se había leído.

La presidencia se mostró conforme con lo expuesto por Trifón Gómez, y anunció que hay una carta de los representantes de la Federativa del Norte en la que dicen que no asisten a esta sesión, a fin de que los reunidos discutan con independencia, añadiendo que su momentánea ausencia no significa otra cosa que el deseo de dar facilidades en la resolución que se tome, y que, cualquiera que sea ésta, de cerca o de lejos pueden contar con su incondicional simpatía.

Se dio lectura a una proposición presentada por los representantes de Alicante, encaminada a que, atendiendo a la finalidad que se persigue, no se prescindiera de ningún organismo, siempre que dé garantías de aceptar sin reservas la lucha de clases y de que aceptará igualmente cualquier determinación que se tome en relación con la modalidad o idealismo de la organización nacional que haya de crearse.

Fue tomada en consideración la defendió Villar, diciendo que la aceptación de esas garantías podía significar el Jordán que lavase de culpas a la Federativa, teniendo en cuenta—añadió—no a los que hoy dirigen ese organismo, sino a los que en él pueda haber de buena fe.

Goé dijo que bien estaba que se hablase de un Jordán; pero éste estaría bien en este caso si el organismo cuya representación se discute hubiera rectificado su conducta después del 17.

Pueden perdonarse los errores; pero no pueden perdonarse los actos de malignidad.

Terminó diciendo que no es conveniente ir del brazo con quien puede corromper lo que tanto trabajo ha costado mantener.

Muñoz, de Almería, defendió la actuación de la Federativa, y dijo que los que la representan ahora no pueden ser responsables de los actos de sus antecesores.

Afirmó que no existió traición en aquellos compañeros, puesto que no pertenecían a la organización, y aludiendo a la labor de Anguiano y Cordocillo les culpó de que, por falta de propaganda, no se conociese bien por los ferroviarios la organización de éstos.

Terminó diciendo que admitía la idea de que se hicieran selecciones parciales en la organización que se discute.

Dejó explicó lo ocurrido en Valencia el año 17, culpando a los elementos directivos de la Federativa de hacer una campaña que sembró el desaliento entre los ferroviarios.

Afirmó que es un organismo creado por las mismas Compañías, y que, por tanto, no debía ser admitido colectivamente, sino individualmente los afiliados al mismo.

Explicó la labor que realizaba en Valencia la Federativa, labor que iba en perjuicio de los perseguidos por las Compañías.

El representante de Algeciras manifestó que, a juicio suyo, no fueron traidores los de la Federativa, sino unos equivocados que ahora quieren corregirse.

Afirmó que si tuviera la seguridad de que no admitían la lucha de clases no discutiría siquiera, y terminó pidiendo que se conceda representación a dicho organismo.

El presidente, después de elogiar la sinceridad de Devés, equiparó el caso que se discutía con otro que tuvo el Sindicato de Andaluces, para llegar a la conclusión de que la Sección a que hacía referencia llegó a reconocer errores anteriores y se fusionó con Andaluces.

Preconizó la labor de atracción que, a la larga—dijo—, dará sus frutos, y terminó pidiendo que se admita a la Federativa en el pacto circunstancial.

El representante de Algeciras, reconociendo, con Devés, que en una localidad no deben existir dos organismos ferroviarios, preguntó si se podía admitir a los del Sindicato único.

Osorio le contestó diciendo que desconocía que en Madrid existiese ese Sindicato ferroviario; pero de todos modos no es el mismo caso, y sería hacerles poco favor confundirlos a los que no han hecho traición con aquellos que sí la han hecho.

Debemos tener en cuenta que la clase trabajadora está interesada en nuestras deliberaciones, y lo que hagamos nosotros ha de tener repercusión y consecuencias, según nuestras decisiones.

Estamos conformes—dijo Osorio—en que los hombres pueden lavar sus culpas; pero aquí se trata de un organismo que actuó en contra de la organización obrera de lucha de clases.

Estamos dispuestos a la inteligencia, a la fusión o a lo que sea; pero con los hombres que no llevan la mancha de traición.

El presidente manifestó, en contestación a la pregunta del representante de Algeciras, que no se invitó por el Sindicato de Andaluces al Único, de Madrid, por ignorar que éste existiera, pues de otro modo hubiese hecho lo mismo que con el de Barcelona, que no sabe por qué causa no ha contestado a la invitación que se le hizo de asistir a esta Conferencia.

De todas maneras estamos dispuestos a ir allí—dijo el presidente de la Conferencia y del Sindicato de Andaluces—en bien de la fusión de todos, por ser lo único conveniente a toda la clase trabajadora.

Añadió que creía una equivocación la de dejar al margen a un organismo, pues estima él que en esta forma podía perturbar más, y, en cambio, unidos se le podría vigilar.

Intervino de nuevo Goé, manifestando sus puntos de vista, y añadiendo que, aunque haya elementos nuevos en la Federativa, las orientaciones son las que da Baldomero González.

No comprende cómo los que aceptan la selección individual se oponen a la colectiva en un caso de responsabilidad de todo el organismo.

Trifón, después de justificar la intervención de varios representantes del Sindicato Nacional Ferroviario, debido a la gran independencia que cada uno de ellos tiene para emitir sus opiniones, dentro de la disciplina fundamental del Sindicato, resumió las opiniones que aquellos representantes habían expuesto, diciendo que al hablar en contra de la Federativa no abandonaron el pensamiento de fusión; pero con aquellos hombres que no han trabajado contra los ferroviarios, nada y nada.

La razón que exponía uno de la Federativa de que el 16 no fue a la

huelga porque le militarizaron no puede ser razón para nosotros, pues otros también lo fueron y se inclinaron por el ejército obrero.

Sostuvo Trifón que el caso citado por el presidente no era igual al que se discute, pues allí habría error; pero era por creer que no defendían mejor el interés proletario.

Vosotros habéis hecho lo mismo que nosotros hacemos hoy si os hubiésemos encontrado en el mismo caso con el remedio de Sindicato Católico de Málaga.

No cerramos del todo la puerta con nuestra actitud, pues decimos que primero se confeccionen unas bases por los que están limpios, sino de errores, si de traición, y después de que estén trazadas las bases que ingresen con nosotros todos los que acepten esas líneas generales.

Afirmó que el aprobar la proposición presentada por los representantes de Alicante en el sentido de que ahora no se prescindiera de ningún organismo significa el fracaso de lo que estamos anhelando.

Puesto que estamos todos conformes en el fondo, y sólo nos divide la forma, propongo que al celebrarse una Asamblea constituyente a la que asistieran todos los organismos ferroviarios, pudieran venir allí los de la Federativa y admitirles si previamente aceptaban nuestras bases generales.

Trifón terminó diciendo que esperaba que no se retirasen los reunidos con el dolor de haber realizado un viaje inútil.

El presidente invitó a Trifón a que contestase por escrito la proposición.

Trifón contestó que, como quiera que no había consultado con los compañeros del Sindicato Nacional, y no sabía si éstos estaban conformes, dado la hora que era ya, podría discutirse la proposición en la próxima sesión. Así se acordó.

Se dio lectura a un telegrama de Cádiz en el que aquella Sección saluda a los ferroviarios reunidos, expresa su deseo de que se aune la familia ferroviaria, desechando toda clase de banderías; pero eliminando, si es preciso, a los que hicieron traición.

Se levantó la sesión a las dos menos cuarto de la tarde, para reanudarla a las cinco.

Se ha llegado a una inteligencia.

Las dos sesiones celebradas ayer por la Conferencia de los ferroviarios han sido muy interesantes.

Queremos adelantar a nuestros lectores la grata noticia de que en una de ellas se llegó a una inteligencia entre los organismos reunidos, sin necesidad de dar en números sucesivos la reseña detallada de esas dos sesiones.

Baste saber por hoy lo esencial, aunque sea de una manera escueta, a fin de no retrasar tan halagüeñas noticias para los obreros ferroviarios, en particular, y para toda la clase trabajadora española, en general.

En la sesión de la mañana se acordó por unanimidad excluir de las representaciones a la de la Agrupación Federativa del Norte, que noblemente, y después de llegar a un convenio pleno, los representantes del Sindicato de Andaluces y los que con ellos han venido de Alicante reconocieron que se trataba de una entidad amarilla.

Desaparecido este obstáculo, en la sesión de la tarde se llegó rápidamente a concertar una inteligencia entre los demás organismos reunidos.

Bien puede decirse que la fecha de ayer puede marcar, a juzgar por los buenos auspicios, una nueva etapa en la organización ferroviaria, que necesariamente ha de repercutir en el resto de la clase trabajadora en sentido beneficioso en extremo.

Damos nuestra más cordial enhorabuena a todos los representantes ferroviarios que a porfía y con altura de miras colaboraron todos ellos en la obra que hoy será recibida con júbilo por todos los trabajadores de España, y muy especialmente por los ferroviarios, que esperaban anhelantes el resultado de las deliberaciones que se estaban efectuando en la Casa del Pueblo, de Madrid.

Los héroes del trabajo

El obrero manual, rudo por no disponer de tiempo para cultivar su inteligencia; de manos deformadas por el constante roce de ellas con las herramientas toscas; de frente curtido por tenerla expuesta siempre a los rigores de la intemperie, pero de una pureza que quizá envidiara la más casta de las vírgenes, y de corazón noble, de héroe que le sirve de válvula de presión para evitar que en su pecho penetre la ruindad y las bajas pasiones; el obrero honrado es el ser más útil de la creación... Trabaja y crea y, sin embargo, se ve vejado, humillado... ¿por quién? Por todos los inactivos, parásitos o zánganos de colmena que procuraremos extirpar como hierba maldita o pollina social.

El obrero agrícola, desafiando las inclemencias de la temperatura, se pasa el año encorvado sobre la tierra para hacer fructificar la semilla que en aquella arrojó, la que después ha de servir de alimentación a todos o de primeras materias para la industria. El del taller nos provee con su trabajo de vestidos y muebles cómodos. El minero, familiarizándose con la muerte, desciende a las entrañas de la tierra para arrancar de ellas los más ricos metales o el combustible necesario a la fuerza producida por el vapor. El de la fábrica, con su brazo hercúleo, empuña el volante de la máquina que teje nuestros vestidos, y otras veces convertido en Vulcano, puestas sus manos en diferentes llaves

de otras tantas válvulas de gigantesca locomotora, envía a sus émbolos torrentes de fuerza, y acortando vertiginosamente las distancias transporta las riquezas de unas regiones a otras. El marino, asido a la rueda dentada que hace girar el timón, conduce la nave por la inmensidad del océano para llevar riquezas de un mundo a otro mundo. El hábil mecánico, con sus brazos de atleta, mueve las aspas del monstruoso motor colocado en aparato que, por su indole, ha de elevarse al espacio, y cual majestuosa águila real cruza el firmamento, diciendo: «Yo soy el progreso, fruto del trabajo; mis hijos son los que más se acercan al Autor del Universo... trabajan y crean».

Oh, creador de riquezas y comodidades, que tú no disfrutas! Figura preeminente de la Humanidad! Qué mal te paga ésta! Yo te admiro y venero; tú tienes la virilidad, la fuerza. Para recuperar lo que inicadamente te han usurpado sólo te falta enriquecer tu cerebro con la ciencia y cobjarte bajo la sublime bandera del Socialismo, y una vez conseguido esto, tendrás el punto de apoyo que demandara Arquimedes, en cuyo punto afirmarás un extremo de tu poderosísima palanca y harás volver a su debido centro al mundo desquiciado.

Alfredo DEL CASTILLO
Valdepeñas, julio de 1923.

EN FAVOR DE "EL SOCIALISTA"

Pesetas.

Suma anterior..... 67.522,51

MADRID.—A. Trashorras, 1; A. Sánchez, 1; Grupo Socialista de la Madera, 2,50; Grupo Previsor de Ebanistas, 5; L. Rodríguez, 3; E. Villafraña, 0,60; Arte de Imprimir, 3; Asociación de Impresores, 3; Afiliado, 3,3; C. Redondo, 2; F. L. Caballero, 5; F. Olalla, 2; G. Navas, 0,60; 3; E. Villafraña, 0,60; A. Trashorras, 1; A. Sánchez, 1; Grupo Socialista de Artes Gráficas, 25.....	70,70
ZARAGOZA.—I. Achón.....	1
VILLENA.—Sociedad de Albañiles.....	50
SANTANDER.—Un cortador, 2; A. Vayas, 1; J. Cuevas, 1.....	4
CADIZ.—Sociedad de Cigarreros.....	6
BUNOL.—J. Ortiz.....	1
MIRANDA DE EBRO.—A. Gato.....	1
VILLENA.—Sociedad de Ebanistas.....	25
PALENCIA.—V. Zarzosa.....	2
Suma total.....	67.522,51

De Salamanca

Mitin del retiro obrero.
SALAMANCA, 2.— En el Teatro Moderno, y con gran concurrencia, se ha celebrado un mitin de propaganda sobre retiros obreros.

Usaron de la palabra los señores Sáez, Aniceto y Villalobos. Estos instaron a todos a que se preocupen de cotizar para el Instituto de Previsión, y de esta forma se conseguirá una gran reivindicación proletaria. El entusiasmo es grande.—José de Castro.

"Humanidad y Progreso"

El domingo pasado se celebró en este Centro cultural, de la barriada de Vallehermoso, el simpático acto de festejar el final de curso, realizando los niños que acuden a la escuela que sostienen los vecinos de dicha barriada un examen muy lucido.

El acto estuvo presidido por el concejal socialista Eduardo Álvarez, quien felicitó al profesorado y a los compañeros de la Junta directiva de «Humanidad y Progreso», que realiza una función pedagógica en bien de los niños, a veces sin que ni los padres de los beneficiados agradezcan este noble esfuerzo.

De desear es que todos los socialistas de la barriada den su apoyo a estas instituciones culturales, para hacer frente a la reacción, que adueñándose de la conciencia de los hijos del pueblo está castrando para el mañana las energías vitales de la raza.

Y es deber de los hombres de ideales hacer frente a ese peligro.

La acción obrera en Madrid

SOCIEDAD DE DEPENDIENTES DE VINOS Y LICORES

Para tratar un asunto urgente se convoca a todos los compañeros que forman la Junta directiva de dicha Sociedad a una junta extraordinaria que se celebrará mañana, sábado a las nueve de la noche, en su secretaría de la Casa del Pueblo.

¡SALUD Y CULTURA!

Esta Sociedad se reunirá el próximo domingo, a las ocho de la mañana, en la Plaza de España y Glorieta de Quevedo, para efectuar una excursión a la Fuente de las Damas.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón teatro: A las cinco de la tarde, Pan Candeal.

A 15 DUROS

elegantes y bonitos trajes que valen 20 y desde 13 duros gabardinas impermeabilizadas. Calle Seseña, Cruz, 30, y Espoz y Mina, 11.

DESDE MALAGA

Fariseísmo gubernativo

Un Gobierno conservador como el de Sánchez Guerra-Piñín no nos extraña que sostuviera la injusticia de mantener clausurados los Centros Obreros de varios pueblos agrícolas de esta provincia. Así lo querían los también conservadores Bergamín y Estrada, y el Gobierno les complacía vulnerando la Constitución del ya célebre Estado español; célebre por las hazañas de sus hombres públicos, cómplices de la Fatal Irresponsabilidad.

Pero al llegar los liberales al Poder invadido nuestro ánimo un rayo de esperanza, que poco a poco se ha disipado.

Creímos que nuestra larga campaña sería atendida. Y animados y confiados nos acercamos al señor gobernador civil, lo mismo que nuestros compañeros de Madrid al ministro de la Gobernación. Pero ha sido el tiempo el encargado de demostrarnos que el Gobierno llamado liberal mantiene la injusticia con la misma contumacia que el Gobierno conservador.

Seguramente son los caciques de Campillos y Cañete la Real quienes pagan los arrendamientos de los Centros obreros clausurados. Por eso se callan los dueños. Pero no lo pagan de sus bolsillos particulares, sino de los fondos del Erario municipal.

Que conste que el Gobierno liberal es cómplice también de la expropiación de los muebles de los obreros de Campillos y Cañete la Real, realizada por los bandoleros que en cuadrilla tienen en constante alarma al vecindario.

Ya se suele decir por estos pueblos: «No le temas al ladrón de camino. Témele al cacique y a tu patrono. Aquel te robará una vez, pero éstos te están robando todo el año».

No preguntamos ya con qué derecho se retienen los bienes de esos obreros. Sabemos que el respeto y la devoción a la propiedad privada es tan grande como el odio a la propiedad colectiva.

Escribimos únicamente para que se vea el propósito maligno de causar daño a los obreros en una situación normal como la de ahora. Cuando le niegan lo que es de su legítima pertenencia, ¿cómo procederían estos venales caciques y patronos cuando le pidan aumento de salario?

Y más intolerable es que se estén burlando de centenares de obreros, de los que en su nombre hemos gestionado la apertura y entrega de los muebles en Málaga cerca del gobernador civil, y de otros en Madrid cerca del ministro de la Gobernación.

Si el gobernador civil y el ministro están conformes con el despojo hecho por estos caciques, que lo digan claro y abandonen de una vez ese cómodo fariseísmo «de tratar de informarme; se resolverá en justicia».

Pero no tienen ni la arrogancia y gallardía de los tiranos célebres.

se inspiran, con altura de miras, en el bien de la clase que representan, es seguro que se llegará a una feliz inteligencia, en cuyo caso, lo decimos sinceramente, contraen una gran responsabilidad, pues son muchos los problemas a que han de hacer frente.

Si, por el contrario, prefieren el «hacer que hacemos» y no salir nunca del atoladero en que se hallan, ¡ah!, entonces pueden continuar el camino que en mala hora emprendieron el año 20.

La expectación que ha despertado la aludida Conferencia entre todos los ferroviarios andaluces es grande, esperando que de ella salga el abrazo fraternal que los una a todos, para, juntos, dar la batalla a los que constantemente hacen burla y escarnio de tan justas aspiraciones.—G.

Comisión de Responsabilidades

A las seis y cuarto de ayer tarde volvió a reunirse la Comisión de Responsabilidades. Terminó la reunión a las ocho y media y se facilitó de ella la siguiente nota:

«La Comisión, en su reunión de hoy, se ha enterado de las gestiones realizadas por su presidente cerca de los ministros de Estado y de la Guerra para conseguir la más pronta remisión de los documentos solicitados de dichos departamentos.

También se enteró del informe redactado por el señor López Ferrer como ampliación del informe oral y en respuesta al cuestionario que se le formuló.

Dióse cuenta del siguiente telegrama expedido al señor Sagasta desde Fuenterrabía por el general Berenguer:

«Recibida hoy carta citándome para día 31 y depositada en Madrid misma fecha. Apresúreme participármelo con mi más distinguida consideración.»

Se acordó contestar a este despacho con otro invitando al señor Berenguer a comparecer ante la Comisión el día que el mismo señale.

También se recibió una carta del general Alfau, fechada en Bagnères de Bigorre, manifestando haber recibido allí con mucho retraso la carta-citación, sin tiempo para haberla respondido debidamente.

La Comisión, por estar en espera de los documentos pedidos a los Centros oficiales, volverá a reunirse el próximo martes, a las seis de la tarde.»

Los subalternos

Hasta ahora sabíamos que algunos subalternos del Estado no cobraban el aumento en sus sueldos, aunque está aprobado por las propias Cortes, pero no sabíamos que hay humildes empleados que tampoco cobran el sueldo mensual sin el aumento, es decir, que no cobran nada.

En este caso se hallan los subalternos de Gracia y Justicia de Oviedo, que desde abril no perciben ni una peseta de los sueldos vencidos y correspondientes a los meses transcurridos desde el indicado mes.

El abandono que este hecho significa es de los que hacen época, y pone de relieve el desorden existente en algunos departamentos oficiales. ¿Cómo es posible que anomalía de esta naturaleza dure tres meses sin resolverse y los empleados estén sin cobrar los haberes que se les adeudan?

EL SOCIALISTA, que siempre está del lado de la justicia, lo recoge y lo hace público, a la vez que la minoría parlamentaria de nuestro Partido realiza las gestiones oportunas para obtener el respeto que se merecen los empleados de que se trata, y que los de «arriba» no desprecien de la manera que lo hacen a la clase «baja».

Asociación de Dependencia de Teatros

A los empresarios, autores, actores, maestros directores, profesores de orquesta, coristas, dependencias y en general a cuantos interesa la vida del teatro.

No dispuestos a continuar por más tiempo siendo blanco de los injustificados ataques y provocaciones de que se nos hace objeto, pretextando la crisis por que atraviesa el arte teatral en España, pero animados de los mejores deseos para resolver tan importante cuestión, convocamos al mitin-conferencia que, organizado por esta Asociación, se celebrará en el teatro Cómico mañana, sábado, a las dos en punto de la madrugada del domingo, y en el que harán uso de la palabra: el compañero Lucio Martínez, por la Unión General de Trabajadores; Rafael Sánchez, Mariano García y Felipe Pretel, de la Asociación de Dependencia de Teatros, y Lisardo Alonso, de la Asociación General de Coristas de España.

Siendo de vital interés para la organización esta asamblea, rogamos a todos los compañeros hagan acto de presencia, para que los acuerdos que se tomen lo sean por el mayor número de votos posible.—La Directiva.

El orden público sólo es la violencia organizada.—ANATOLE FRANCE.

CRÓNICA DE PEÑARROYA

Dos triunfos de la Federación, un fracaso sindicalista y algunas cosas lamentables...

Conmemorando el segundo aniversario de la implantación del retiro obligatorio obrero, el día 24 del pasado celebráronse en la cuenca actos públicos, en donde el querido camarada Núñez Tomás (delegado obrero del Instituto de Previsión) interesó la atención de los trabajadores.

En Belmez, como en Pueblonuevo, acudió una enorme concurrencia a los respectivos Centros de la Federación en que se celebraron los actos educativos a que hacemos referencia.

Hacemos notar—por lo significativo del acontecimiento—que a la conferencia de Pueblonuevo acudieron las autoridades y una representación de la Empresa de Peñarroya. Teniendo doble importancia el suceso, ya que a la que en sí tiene el problema, hay que felicitarse de que el capitalismo (tan cerril de suyo) vaya comprendiendo un poco los problemas de la clase trabajadora y se apreste, poco a poco, a conceder a esta clase social la personalidad debida.

Un ruego hemos de hacer a las autoridades que asistieron a nuestro Centro para oír al amigo Núñez Tomás: que su deferencia carecerá de valor efectivo mientras desde el alcalde (comerciante) hasta el último patrono dejen incumplidas sus obligaciones en este sentido.

Porque excepción de la Empresa de Peñarroya, la Electricidad Candelaria y las Cooperativas obreras, nadie cumple con lo legislado en materia de previsión social.

Y cualquier día—acaso muy pronto—pidamos una inspección... con todas sus consecuencias.

Modestamente (como corresponde a quienes en la organización se atienen a las realidades) se han planteado a la Sociedad de Peñarroya dos clases de peticiones después de la pasada huelga: unas, por la Sección de Fundidores del Sindicato Metalúrgico; otras, por el Sindicato Minero.

En ambas peticiones (de carácter material y moral) se ha triunfado, aviniéndose la citada Empresa a la firma de la mayoría de las bases que ambos grupos de industrias le presentaron.

No nos envanecen estos triunfos, pues seríamos majaderos si pregonaásemos con exceso su importancia.

Pero bueno es hacerlo constar, porque sin ruido ni huelgas fueron obtenidos, y porque—y es lo importante—al ser paros en las peticiones han demostrado los elementos directivos de la Federación y Sindicatos una cautela y serenidad muy raras en esta tierra de «revolucionarios con cencerro».

Por cierto que leyendo la prensa de Madrid se nota que Peñarroya no existe, ni aquí hay problemas, ni se

originan conflictos, ni ocurre nada digno de mención o comentario.

Los correspondientes de «La Libertad», «El Liberal», «Informaciones», «El Sol», «El Imparcial», «Heraldo de Madrid», etc., se dedican a sabotear cuantas noticias pueden dar sensación de vida en Peñarroya hacia el país.

Hasta un hecho tan inofensivo como informar de las conferencias que el día 24 se dieron lo calla toda la prensa capitalista de la población que es capital del reino.

Sólo cuando hay huelga publican el hecho; pero tan adulterado, que produce indignación leer lo que se escribe.

Demasiado no consta que los periódicos burgueses son órganos de expansión capitalista. Pero de vez en cuando dicen la verdad frente a la fuerza de los hechos... no siendo hechos de Peñarroya.

Sería curioso saber quiénes son los agentes informadores de la Empresa «Fibus» en la cuenca. Porque mientras en Barcelona y Córdoba, por ejemplo, se publican y se reseñan actos tan insulsos como la detención de uno que llevaba un arma sin licencia, o la pelea de dos mujeres que se arañaron, de Peñarroya nada se dice, aunque merezcan conocerse bastantes sucesos.

Y es que aquí reina una falta de honradez tan frecuente que el que no le saca los cuartos a la Empresa de Peñarroya aspira a ser un parásito más de sus industrias, a cuenta de servicios inconfesables o adulaciones de babosa.

Lo único de lamentar es que los trabajadores adquieran esos periódicos, cuyas «fuentes» de información andan «corrompidas», en tanto que periódicos como EL SOCIALISTA apenas venden doscientos ejemplares.

Próximamente aparecerá en el Terrible un semanario monárquico, que se titulará (si es que no varían su título al «verso descubiertos») «La Voz del Pueblo». Mejor estaría llamarle «El Grito Caciquil», puesto que Pedrajas, don Heliodoro y Compañía son el único «pueblo» que desde las columnas del monato semanario nos van a hablar.

Trabajadores. ¡Ojo, mucho ojo! con los neopopulares, porque detrás de un título de periódico se esconden, a veces, muchas gorrineras.

Días pasados, los sindicalistas trataron de «decretar» una huelga espontánea e inoportuna en la mina «Antolina».

La «cosa» quedó abortada, gracias al buen sentido de los trabajadores, que ya no quieren prestarse a ser «indios» a disposición de grupos y minorías «feroces».

Manuel FRAILE

Las responsabilidades sobre el desastre societario y político de Ríotinto

III Sin entrar en detalles, y acaso de manera atropellada, llegamos en nuestro anterior hasta agosto del 17. Los últimos meses de aquel año fueron en Ríotinto de verdadera angustia. Nerva pasó por uno de esos momentos que determinan en los pueblos las grandes crisis del espíritu.

Después del movimiento, el pueblo siguió tomado militarmente—los Sindicatos clausurados; nuestros concejales fueron maniatados y conducidos por la guardia civil a Ríotinto-Pueblo; las tropas patrullaban constantemente.

Los sucesos sangrientos habidos habían sembrado el terror... las puertas, cerradas o entreabiertas, daban la impresión de que dentro de cada hogar se retorcían en muda lucha el sufrimiento, la tragedia y el dolor... En las calles, solitarias, se respiraba un silencio de tumba, turbado de vez en cuando por el galopar de los caballos y alguna que otra voz de «¡Alto! ¡Atrás!»

Nuestro secretario «esperaba» en Huelva noticias del triunfo, para venir «en automóvil» a Ríotinto. Pero como éstas no llegaron...

Pasaron los días y en un ambiente completamente reaccionario fué apareciendo una aparente tranquilidad, que tornó a estos pueblos a su vida ordinaria de trabajo.

Unos meses después, la opinión liberal y el proletariado organizado del país se manifestaron, e hicieron virar a la política general marcando una nueva etapa de vindicación, que reintegró a la lucha activa a muchos elementos dispersos, culminando su acción en el hecho de liberar a los cuatro condenados a cadena perpetua en el penal de Carabanchel.

Los obreros de Ríotinto, que más o menos discutible teníamos también una personalidad, nos hicimos acre-

porizador, y el pueblo, testigo presencial, «se decidió», como siempre, por ser la víctima.

Así, rodando todos hacia el abismo, hizo su aparición la diosa Inmortalidad...

Permítasenos una hoja en blanco sobre esta fase de nuestras luchas, y está en la obligación de agradecerle el que fué nuestro alcalde, don José Díaz del Real y Gómez (hoy alto funcionario del Ayuntamiento de Sevilla).

La condena del desterrado tocaba a su fin, y pronto habían de encontrarse los dos rivales...

Vibrantes manifestos anunciadores, nuevos augurios, actitudes indefinidas, etc., etc., y... llegó el día que tuvimos el gusto de ver entrar a nuestro secretario general...

La frenética multitud de antaño no salió a recibirle; los amigos «íntimos» de un día ya lo eran menos, y como realmente no había organización, vinieron las «radicales» iniciativas, los proyectos «salvadores»; pero ya era tarde... los trabajadores le hicieron el vacío.

Invitado, habló a sus partidarios de arrastrar al alcalde; éste, a su vez, habló entre los suyos de encarcelar al «caudillo»; pero, afortunadamente, nada pasó. Su misma actuación fué aislándose de los trabajadores y mutuamente se destruyeron...

El primero en abandonar el que fué campo de sus «glorias» fué nuestro secretario. Era un vencido, víctima de su condición y de sus ambiciones.

Nuestro alcalde fué vencido también, pero «aviva» apoyado en la vara.

Vinieron nuevas elecciones municipales, y el señor Del Real, «montado» en alcalde, se impuso como candidato; se aceptó como un mal menor (?), y es cierto que triunfamos. Pero ya nuestro enemigo nos conocía «por dentro»; había fortificado sus posiciones, y las elecciones se anulaban.

Se constituyó un Ayuntamiento interino, y desde entonces no ha vuelto a entrar en el Concejo ni un solo concejal socialista.

Ha habido elecciones; se ha encarcelado a candidatos y a interventores; se ha expulsado de los colegios a los apoderados; se han negado actas de escrutinio, y en las últimas habidas, no sólo echaron de los colegios a los notarios, sino que sirvieron de mofa a los servidores de la Compañía de Ríotinto.

En este estado de desorganización y desamparo, acosados los trabajadores por todas partes, empezó a gestarse el movimiento de 1921, del cual hablaremos en el próximo artículo.

Salvador PINO

Nerva, julio 1913.

Inconsecuencia?

En ¡ADELANTE!, de Valencia, y en artículos y cartas de otras regiones, hemos leído comentarios de asombro ante el cambio de postura del ilustre escritor Roberto Castrovi, defensor de Lerroux y panegirista suyo en El Progreso, de Barcelona, y en El Pueblo, de Valencia.

Si Castrovi no cometiera ciertas injusticias con la minoría socialista parlamentaria y con la organización obrera madrileña, nada tendríamos que oponer a estos ardores lerrouxistas, porque en el terreno de las intenciones es muy difícil entrar.

Después del paso dado por Castrovi figurando en la candidatura urdida por don Alejandro para que en Madrid venciera la coalición monárquica, por no haberlo visto así el escritor republicano, lo que ya fué lamentable, o por haberse dado cuenta de ello y haber consentido la maniobra, para nosotros, don Roberto perdió mucho como hombre de ideales y de independencia política.

Y después de ese resbalón, los que ¡ADELANTE! comenta son una consecuencia, que sentimos profundamente, porque en EL SOCIALISTA sólo respeto y cariño hubo siempre para el señor Castrovi.

Rompemos el silencio ante la reiteración en el ataque y a modo de acuse de recibo, para que la injusticia tenga remedio.

Lo celebráramos muy de veras.

Contra la guerra

Con ocasión del aniversario de la declaración de la guerra intercontinental, los elementos pacifistas de Viena—entre los cuales, naturalmente, predominaban los obreros—organizaron una gran manifestación contra la guerra.

Cuando la inmensa muchedumbre pasaba por las calles de la capital de Austria surgieron unos cuarenta nacionalistas con propósito de perturbar la grandiosa protesta contra la guerra.

Los contramanifestantes fueron fácilmente reducidos, y al ser registrados se les encontraron armas de fuego cargadas, arrebatándoseles.

La manifestación pacifista siguió su curso sin ningún otro incidente.

La mejor manera de hacer el bien es la firme resolución de combatir el mal.—CANTU.

AGUA PARA VALLECAS

Visita al Canal de Isabel II

Ayer, jueves, a las doce, estuvimos en la Dirección del Canal de Isabel II los senadores por Madrid señores Buendía y Soria, con el alcalde de Vallecas, señor Pelgueras, y el diputado por Madrid Andrés Sabarrit.

La visita tenía por objeto, después de las efectuadas a los ministros de Hacienda y de Fomento, concretar el curso que el Canal está dispuesto a conceder al vecindario del Puente de Vallecas y del Pacífico para abastecer estas barriadas de agua.

Conforme a los ofrecimientos hechos por los señores Gasset y Nicolau, en la Dirección del Canal dieron a los comisionados la más absoluta seguridad de que la primera obra de importancia que acometerá el Canal será la instalación de una nueva red de distribución para la barriada del Pacífico, con capacidad suficiente para abastecer al Puente de Vallecas, cuyo Ayuntamiento hará por su cuenta la distribución de agua dentro de su término municipal, cobrando el consumo el Canal como a los vecinos de Madrid.

El alcalde de Vallecas y los parlamentarios por Madrid salieron muy complacidos de la visita, que será gratamente comentada por los trabajadores de las barriadas aludidas, en cuya defensa ha intervenido la minoría socialista.

Saborit hizo gestiones también para que el Canal abastezca de agua la zona de los Cuatro Caminos y funcionen las bocas de riego de la calle de Francos Rodríguez y las fuentes de Amaniel y Bellas Vistas, donde la escasez es también muy grande.

Con un pequeño gasto en la elevadora se podrá resolver la dificultad del abastecimiento de agua para la barriada de Cuatro Caminos.

La cárcel de Cáceres

Llegan hasta nosotros noticias fidedignas de algunos reclusos de la prisión provincial de Cáceres que nos alarman y nos indignan, por la vida en peligro, primero, y el desprecio que supone hacia las personas desgraciadas, después, que están reclusas en aquel establecimiento penitenciario.

Sabemos que el rancho que se suministra a los presos no está compuesto de los artículos que, según los preceptos legales, tiene la obligación de contener. Por si esto fuera poco, sabemos que se condimenta solamente con agua y sal.

Al recluso de nuevo ingreso se le tiene, hasta que el médico le reconoce, durante cuarenta y ocho horas, en calabozos insalubres, y a veces el jergón donde duerme, sin paja, y se le entrega, no siempre, virutas para que le rellene.

Hay presos que por el tiempo que llevan purgando la condena y por la conducta que han observado en la prisión merecen que se les aplique la ley de Libertad condicional. ¿Por qué no se hace así?

Señor director general de Penales: los reclusos no pueden ni deben estar a merced de un director de establecimiento que lo mismo le da que el preso esté bien o mal cuidado y que no tiene sensibilidad para reconocer que está para proteger, y no para perseguir, a los reclusos a sus órdenes, como le ocurre al de Cáceres.

Felicitaciones a la minoría socialista

MADRID.—Satisfechísimo de la labor parlamentaria que viene realizando nuestra minoría, envío por conducto de EL SOCIALISTA mi felicitación más entusiasta.

Entiendo y creo firmemente que al expresarme así realizo un acto de justicia.—Gregorio Brihuega.

EIBAR.—Agradeciendo el esfuerzo realizado por la minoría socialista en el Congreso para que no fuese aprobado el proyecto de ley sobre tenencia de armas cortas, modificado notablemente por la intervención socialista, esta Casa del Pueblo envía a los compañeros diputados su más sincera felicitación.—Por la Junta Directiva: Francisco López, secretario; José Lizarraburu, presidente.

¿Se declararán en huelga los maestros rumanos?

En Bucarest acaba de celebrarse un Congreso de todo el personal dedicado a la enseñanza en Rumania, y en dicha Asamblea se ha acordado, a propuesta de Vartolash, que los maestros de escuela se declaren en huelga el día 1.º del próximo septiembre, en el caso de que el Gobierno no mejore la difícil situación económica en que se hallan los maestros.

La huelga de Santa Lucía

Desde el día 26 del pasado julio se hallan en huelga los obreros de la Sociedad Hullera Vasco-Leonesa por haberse negado el director a aumentar los jornales.

Sabido es de todos que estos obreros son los que menos jornal tienen en la provincia, y tanto les habían estrujado los secuaces de la Empresa que no tuvieron más remedio que apelar a la única arma que pueden esgrimir los trabajadores: la huelga.

Tanto la Dirección como los secuaces que la defienden no creían que el personal respondería al movimiento en la forma que lo ha hecho, y así, veinticuatro horas antes de la declaración de la huelga decía el cacique máximo del Ayuntamiento que él estaba seguro de que no iría al paro el 40 por 100 de los obreros.

La Junta local de Reformas Sociales reunió a los representantes de la Empresa y del Sindicato, y a pesar de que éstos demostraron con números que los obreros producían lo suficiente para que se les aumentase lo que el Sindicato había pedido, y después de una gran discusión, de la que no salió muy bien parada la representación de la Empresa, se dió por terminada la reunión sin que se llegase a un acuerdo.

El Sindicato Minero Castellano, que ya tenía tomadas sus medidas, al día siguiente de la reunión puso en los edificios de costumbre los avisos de la declaración de la huelga, y tan pronto como los obreros los vieron abandonaron el trabajo como un solo hombre, quedando desde ese momento paralizado todo el movimiento.

Que a la Dirección de la Empresa la tenían engañada lo demuestra el hecho de que, al ver el director que al solo aviso todos abandonaban el trabajo, les decía:

—Pero ¿van ustedes a hacer caso de ese aviso, que sólo lo firma un individuo?

—Sí, señor—le contestaban los obreros—, porque en ese individuo tenemos todos puesta nuestra confianza.

—¿Dónde están los que decían que ellos no iban a la huelga?

Y se desesperaba, pateando, mientras que los obreros entregaban las lámparas, dando vivas al Sindicato.

La primera autoridad de la provincia, a la que se le ofreció en tiempo oportuno, estima que no debe intervenir, por ahora, porque el movimiento acaba de empezar, y como él tiene noticias de que habían entrado algunos al trabajo, cree que no está obligado a intervenir, por ahora.

Es decir, que lo que espera el señor gobernador es a ver si la huelga fraca, y de esa manera presta un buen servicio a la Empresa: pero si viera que el conflicto se prolongaba y se lesionaban los intereses de la Compañía, entonces sí estaría justificada su intervención.

Parece mentira que toda una autoridad descubra el juego tan claramente. Ahora, que ya puede esperar sentado este señor, como otros, porque la huelga durará todo el tiempo que sea preciso para hacer entrar en razón a

los que ahora parece que la han perdido.

Desde los primeros momentos se han echado a la calle desde el director hasta el último cacique para coaccionar a los obreros y que vayan al trabajo, y si los frutos no han sido grandes, la decepción es mayúscula. En aquellos que más confianza tenían son los primeros que se han negado, pues saben que, de someterse en estos momentos, los daños que recibirían serían enormes, y, dado el «caño» con que los trata la Empresa, nada de particular tiene que no se hayan dado a convencer.

El domingo pasado se celebró un mitin en la Cuesta de San Roque, en el que tomaron parte los compañeros Agustín Marcos y Ramón González Peña, secretario de la Federación Nacional de Mineros.

Estos compañeros pusieron de relieve el estado del movimiento y aconsejaron a los trabajadores la más perfecta unión para vencer en esta batalla.

El compañero Peña hizo un razonado discurso, desarrollando el tema con gran elocuencia y retando a los señores de la Dirección para discutir la razón que asiste a los obreros; pero éstos, seguramente, no aceptarán.

Por las mismas causas que en Santa Lucía se hallan en huelga los obreros de las minas de Tabliza y los de la fábrica de briquetas de la Compañía Hullera Leonesa de La Robla. Estos obreros no estaban organizados; pero bastó un simple aviso de que los obreros de la mina paraban para que ellos abandonaran el trabajo.

Tanto la huelga de la Vasco-Leonesa como la de Hullera Leonesa se espera que tengan un rápido término, pues, aparte la justicia de las peticiones, la inmensa mayoría de los obreros están colocados en otros trabajos, y las Empresas tienen necesidad de sacar carbón para cumplir los compromisos contraídos.

CORRESPONSAL

1.º agosto 1923

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

Un patrono déspota

LA CAROLINA, 2.—El patrono de la mina «La Culebrina», don Diego López, consocio de «El Verdejo», el que intentó asesinar al compañero presidente de esta Federación, José Piqueras, está de una manera inhumana seleccionando de su mina a todo el personal asociado, y como esto es una provocación a la organización obrera y a los compañeros que en esa mina trabajan, el Sindicato Minero ha tenido que declarar la huelga en la expresada mina, no volviendo los obreros al trabajo en tanto este patrono no admita a los compañeros seleccionados.

Entre los trescientos compañeros en huelga reina un gran entusiasmo.—C.

Respondiendo a un acuerdo

Con verdadera satisfacción registramos hoy el hecho del buen acuerdo que ha producido entre la clase trabajadora madrileña el acuerdo de la Cooperativa Socialista de hacer una emisión de 100.000 pesetas de acciones.

Son ya varios los camaradas que se han dirigido al Consejo de dicha entidad solicitando les sean extendidas acciones, cuyas peticiones son atendidas tan pronto como se reciben.

Es de notar también el hecho de los compañeros que, no siéndoles posible adquirir de una sola vez una acción, han comenzado a reunir cupones canjeables por ellas.

Nos felicitamos de esta actitud de los trabajadores, pues conociendo, como conocemos, el pensamiento de los elementos directores de la Cooperativa, esto permitirá intensificar en breve tiempo las compras al contado, lo que dará por resultado una fuerte suma de utilidades, las cuales irán a parar a manos de los propios cooperatistas.

Grupo Socialista de Artes Gráficas

Ha sido nombrado por el Grupo Socialista de Artes Gráficas vendedor ambulante de nuestro querido diario el compañero César Carbajosa, el cual se ha situado en la plaza de Antón Martín, calles de la Magdalena y Santa Isabel y sus contornos.

Al hacer pública esta designación esperamos que los compañeros del Grupo, así como los muchísimos obreros de aquellas populosas barriadas, alentarán con la percepción cotidiana del periódico la propaganda y difusión del honrado paladín de los trabajadores.

Y del camarada Carbajosa esperamos que, dado su ardiente amor por los ideales emancipadores, no dejará que haya un solo trabajador en los barrios bajos que ignore dónde puede adquirir diariamente EL SOCIALISTA.

Campaña parlamentaria de la minoría socialista

En la Administración de EL SOCIALISTA se hallan de venta ejemplares con los discursos de nuestros diputados en la actual etapa parlamentaria. Su conocimiento es de sumo interés para los militantes, no sólo por estar contenida en ellos la doctrina del Partido en los puntos concretos a que se refieren, sino porque testimonian el uso que nuestros amigos hacen de las actas que les fueron conferidas.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los empleados del Hospital militar

Hasta nosotros llega la noticia, en la forma discreta que estas noticias pueden llegar a los periódicos, y sobre todo a EL SOCIALISTA, por el temor natural de represalias, de la explotación de que es objeto el personal que presta sus servicios en el Hospital militar de Madrid, que «disfruta» de un haber diario de cuatro pesetas.

Ese personal, más esclavizado que todos los obreros, no se atreve a exponer sus quejas ni en forma cortés y mesurada, porque tiene el justificado temor de que a la defensa de sus derechos se le contestaría echándole a la calle.

No hay que apelar a las tintas negras para pintar la situación en que pueden encontrarse padres de familia que tienen un sueldo de cuatro pesetas.

Como nota curiosa nos dicen que entre ese personal figura un hermano del ministro de la Guerra, ganando un sueldo de seis pesetas.

El hecho de que haya un hermano de un ministro ganando un jornal de seis pesetas en estos tiempos no lo anotamos nosotros como acto censurable para el actual ministro de la Guerra, pues sabido es que en España este caso es «rara avis»; pero sí es censurable que se explote a los que trabajan aquí donde tantos y tantos millones se derrochan en atenciones inútiles y sangrientas y en proteger a vagos y paniaguados, que suelen ser una misma cosa.

Las pretensiones de este personal no creemos que se puedan tachar de exageradas: pide que su sueldo sea el de seis pesetas diarias.

A nosotros nos basta saber que estos hombres se quejan con justicia, puesto que trabajan y su trabajo es útil, para que protestemos contra la miserable explotación de que son objeto y pidamos con ellos que sean satisfechas sus legítimas y modestas aspiraciones.

Este Gobierno liberal!

El Ayuntamiento de Marmolejo pasaba por un momento de tranquilidad y de buena administración municipal, por lo que el pueblo estaba compenetrado con la actuación de sus concejales y alcalde.

Pero como por algo existe caciquismo, amparado y secundado por las autoridades, especialmente las gubernativas, no era cosa de tolerar que el Ayuntamiento siguiera tranquilo y bien administrado.

Se pretende que el alcalde actual deje de serlo para que ocupe su puesto un señor que ya actuó en ese cargo y sólo disgustos y malas noticias dejó. Para lograr ese propósito, el propio gobernador civil de la provincia ha llamado a su despacho al elegido para ser sacrificado en honor del caciquismo y decirle que si no entrega la vara al que ha de sus-

tituirle mandará un delegado a hacer una visita de inspección y procesará a todo el Ayuntamiento.

El que se pretende que sea alcalde en virtud de la acción caciquil ni tiene simpatías en el pueblo ni entre los concejales por su gestión desastrosa cuando ocupó la Alcaldía.

Los concejales no toleran, y hacen bien, la intromisión del gobernador civil, y se solidarizan con el alcalde actual.

El acto del gobernador, si se atreve a llevarlo a la práctica, logrará paralizar la vida municipal de Marmolejo.

Vea la primera autoridad de la provincia de Jaén las consecuencias que traerá la destitución arbitraria que pretende.

Por nuestra parte, aplaudimos la actitud de los concejales. Hay que acabar con el sistema de quitar y poner alcaldes por los gobernadores civiles, que más que otra cosa parece que son representantes del caciquismo provincial.

Partido Socialista

AGRUPACION FEMENINA

Esta Agrupación celebrará su asamblea ordinaria mañana, sábado, a las ocho de la noche, en la secretaría número 20 de la Casa del Pueblo.

El Comité ruega a todas las afiliadas la más puntual asistencia, advirtiéndole que la reunión se celebrará sea cual fuese el número de afiliadas que concurra.

Socorros de Ciegos

Aviso importante a todas las Sociedades obreras.

La Sociedad de Socorros de Ciegos «Esperanza y Fe» avisa a todas las Sociedades obreras, por medio de la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo, para que no se dejen sorprender por un periódico titulado «La Revista de los Ciegos», en el que se hacen ciertas proposiciones aparentemente beneficiosas para los ciegos y que no existen en la realidad.

La Directiva de la Sociedad «Esperanza y Fe» recomienda a todas las Sociedades de la Casa del Pueblo que tengan cuidado para no confundir esta Sociedad con la representación de la ciudad revista.

Por las razones expuestas, la Directiva de «Esperanza y Fe» ruega a todas las colectividades, tanto a las que vienen favoreciéndola con sus donativos mensuales como a las de nueva suscripción de donativos, que, para mayor garantía, hagan las entregas, tanto colectivas como individuales, en la secretaría de la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo.

Al mismo tiempo pone en conocimiento de las Directivas que esta Sociedad tiene organizada una orquesta de cuarenta compañeros ciegos, que está siempre a disposición de las Sociedades obreras.

La religión y la ignorancia

En el pueblo de Martes (Huesca) ha habido terribles temblores de tierra, y desde entonces ya no blasfeman sus habitantes: así lo hace notar el correspondiente del periódico burgués en que leo la noticia. Lo comprendo muy bien.

Religión es superstición; el ignorante cree en brujas, mal de ojo, milagros y profecías; su falta de conocimiento de las leyes naturales le hace pensar en lo sobrenatural, y cuando presencia algún fenómeno, que no comprende, cree que es obra del diablo y que sólo un milagro de Dios puede evitarlo. Por eso, al presenciar un terremoto se acuerda de Dios, tiene miedo y se siente religioso, hace caso del cura y cesa de blasfemar.

Quien no es ignorante, no es supersticioso; si en él anida el sentimiento religioso, está exento de esas creencias ridículas, que son inseparables de todas las religiones positivas, y no se altera con temblores ni otros fenómenos de la Naturaleza, ni los cree obra del diablo, ni espera evitarlos con la ayuda de Dios.

La verdadera religión no es creer, sino obrar; no es ser supersticioso, sino amar a los hombres; no es ir a la iglesia, sino hacer el bien, y para hacerlo, lo primero es amar la justicia y poner de nuestra parte lo posible por que triunfe. Religión debe ser Socialismo, y a veces quienes más ateos se creen resultan prácticamente más religiosos que quienes se pasan el día rezando y luchando por conservar los privilegios sociales.

El burgués no puede ser religioso: ama la injusticia y es causa de los sufrimientos y aun de la muerte de sus hermanos. Por algo dijo Cristo que es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos.

Joaquín MENCÓS

“YO NO MATO”

Drama en tres actos, por Vicente Lacambra Sereno.

Obra antiguerrera, de ideas socialistas. Su autor, nuestro querido compañero, cede para EL SOCIALISTA el 30 por 100 de la venta de ejemplares.

Precio, 2,50 pesetas.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando su importe, más 35 céntimos para el certificado.

IMPRENTA, MADERA, 8.

!!A 0,25 CAJITA DE MUESTRA!!

Los callos

durezas, ojos de gallo, verrugas, etc., desaparecen radicalmente usando el patentado

Ungüento MORRITH'S

Farmacia García Moro, Pu. bla núm. 11. Madrid.

Para evitar falsificaciones exijase la palabra MORRITH'S

ANIS PADRE BENITO

CONSTANTINA (SEVILLA)

Representante: Alejo Carcía, plaza de San Andrés, núm. 3

LA MUTUALIDAD OBRERA

CONSULTORIOS: Cava Baja, 1, principal; Atocha, 94, principal; Alcántara, 16, hotel; Luna, 10, principal; Eloy Gonzalo, 18; Gerona, 6 (Punto de Vallecás); O'Donnell, 39, principal (Tetuán de las Victorias).

SERVICIO ANTIDIPTERICO: Alcántara, 16, hotel. CLINICA OPERATORIA: (Cirugía y toxicología): Eloy Gonzalo, número 18, hotel.

Especialidades en organización: Otorinolaringología, Oftalmología, Dermatología y Sifiliografía.

FARMACIAS: Mesón de Paredes, 20; San Bernardo, 15; Valencia, 5; Pacífico, 7; Hermosilla, 3; plaza de Chamberí, 1; O'Donnell, 21 (Tetuán).

DEPOSITO Y LABORATORIO: Martínez Campos 1.

Todo obrero consciente debe pertenecer a La Mutualidad Obrera.

CAFE BAR SIGLO XX

Plaza del Angel, núm. 19

TELEFONO 36-34 J.

Gervoceria.—Mariscos. Bocadillos en toda clase de flambres. Especialidad en ensalada rusa.

UNICA SUCURSAL:

Glorieta de Quevedo, 2

TELEFONO 24-27 J.

ROCA

FOTOGRAFO. TETUAN, 20

Teléfono, 324

Retratos artísticos.

Ampliaciones inalterables.

EL CAPITAL

POR CARLOS MARX

Precio del ejemplar:

En rústica..... 5 pesetas.

Encuadernado..... 7 —

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando su importe, más 35 céntimos para el certificado.

¡Obreros! Pedid en todas partes la hoja de afeitar

ELYSIUM

La mejor y más económica.

Depositarlos: Aguilar Hnos.

Carretas, 5, Madrid.

¡MADRES!

Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el deber de procurar que desde hoy no falte en vuestra casa el Purgante YER que es LA SALVACION DE LOS NIÑOS y el que les libra de un sinn fin de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones.

No olvidar nunca que el Purgante YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable.

Sólo cuesta CUARENTA céntimos. De venta en las farmacias y droguerías

TORRENT Y COMPAÑIA

Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

BAR METRO

Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano

ENRIQUE D. MADRIZO

Un tomo que contiene las siguientes obras teatrales:

Pequeñeces (drama). Muerte natural (poema). Amor y belleza (comedia). El fin de una raza (drama). Las criadas (drama).

PRECIO: 3,50 pts.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando el importe, más 30 céntimos para el certificado.

SIDRAS SUPERIORES

Marca Asturianita

Válgame Dios, 5, Madrid.

APUNTES SOBRE EDUCACION CIVICA

POR J. PRADAS

SUMARIO: El Hombre.—La Familia. La Patria.—El Derecho.—La ley.—La Justicia.—La Moral.—La Caridad. La Religión.—La Educación.—La Autoridad.—La Libertad.—La Ciudadanía.—La Propiedad.—El Trabajo.—El Estado.—El Gobierno.—El Socialismo.—Glosario.

Precio: UNA peseta.

De venta en Fuencarral, 64, y en nuestra Administración.

DEL DRAMA DE ANDALUCIA

por Eloy Vaquero Cantillo.

La primera parte comprende desde la pérdida de las Colonias hasta la aparición del Manifiesto de las Juntas de Defensa.

La segunda lleva el título siguiente: «A partir de 1.º de junio de 1917, o sea diecinueve años atrás. Cayte: cuatro años adelante, Monte Arruit».

Precio, CINCO pesetas.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañados de su importe, más 35 céntimos para certificado y franqueo.

Por cuatro pesetas

remittimos, en paquete certificado, los siguientes folletos:

Jaime Vora y el Socialismo. Celebración de actos cívicos. Nueva Rusia creada por los Soviets. Proudhon. La verdad social. Evolución superorgánica. Manifiesto comunista, por Marx y Engels. Aritmética y Geometría. El Socialismo y los intelectuales. Carlos Marx.

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Ley de 10 de enero y reglamento de diciembre de 1922.

profusamente anotados y con cordados.

2,50 pesetas, ejemplar.

Los pedidos de provincias vendrán acompañados de su importe, más 35 céntimos para franqueo y certificado.

EL MOTOR

Restaurante a cargo del cocinero Gerardo Repila.—Servicio a la carta.—Precios económicos. HORTALEZA, 29.